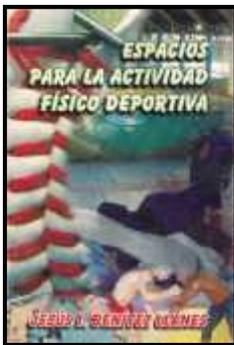


**ESPACIOS PARA UN HOMENAJE
SPACES FOR A HOMAGE****Autora:** M. Sc. Mariela Sieres-PitaDirección Provincial de la **Asociación Hermanos Saíz**; Pinar del Río**Correo electrónico:** mariela@pinarte.cult.cu

Hay libros que suelen ser monumentos a la memoria de sus autores; textos que aunque dotados de principio y fin tipográficos son infinitos en la percepción que se alcance de su autor, obras cuyos contenidos pueden caducar con el implacable paso del tiempo pero que al haber abierto caminos o haber servido de inspiración se vuelven referentes para los que se acercan al entorno donde surgieron. Aquí queremos hablar de uno de esos libros porque es la mejor manera de honrar a su autor.

El pasado 7 de junio falleció repentinamente el Dr. C. Jesús I. Benítez Llanes quien además de ser el director del Centro de Estudios del Deporte y la Actividad Física, acumulaba una notable labor docente y de investigación en el campo de la Cultura Física. Esta sensible pérdida hizo que recordáramos un libro de su autoría donde primera vez en nuestro país alguien se adentraba en el amplio y rico mundo de las instalaciones deportivas a través de sus medidas y requerimientos espaciales.

El texto en cuestión se titula *Espacios para la actividad físico deportiva* y fue publicado en el 2004 por la Editorial DEPORTES, cuenta con cinco capítulos donde se distribuyen contenidos de suma importancia para la construcción y mantenimiento de los necesarios espacios para la actividad muscular en los más variados deportes, aún de aquellos que no se distinguen por una amplia práctica entre nosotros, además de recomendaciones para el mantenimiento no solo de los

mismos sino de los aditamentos que en ellos se emplean, aunque es de desear que la impresión de la obra hubiera podido enriquecerse con más figuras y gráficos que complementaran los argumentos expuestos.

Sine embargo, el mérito más importante del texto radica en una oportuna precisión que el autor hace sobre las medidas que dichas instalaciones requieren, pues si bien es cierto que la dimensión exacta del espacio para la actividad física está claramente normado por los reglamentos de las correspondientes Federaciones Internacionales de cada deporte, incluyendo en muchos casos las llamadas zona de protección, lo cierto es que esta última es aleatoria en muchas ocasiones y no se incluye siempre —y es este el dato que precisa Benítez— el espacio colindante con estas áreas que distancie a los atletas de los espectadores, que debe ser suficiente para conservar la emoción de la cercanía a la vez que contar con la holgura imprescindible para evitar contactos importunos o accidentes.

Junto con la anterior es preciso agradecer el trabajo del autor al ofrecer las variantes y requisitos para crear los que llama “espacios físico deportivos combinados”, áreas que propone como salida eficaz al acelerado crecimiento demográfico y a los requerimientos sociales de crear instalaciones para la actividad muscular en comunidades distantes de las grandes urbes, sitios que tal vez no tengan todos los requisitos para una competencia oficial de envergadura pero sin los cuales la práctica y adiestramiento necesario para las futuras estrellas es imprescindible.

Precisamente es este el superobjetivo del libro, promover la construcción de espacios alternativos que favorezcan la práctica de la actividad física en los más diversos sitios, por tal razón incluye orientaciones para la construcción y utilización de cápsulas empotradas —recurso muy extendido internacionalmente pero de costosa importación— que faciliten la variedad de oportunidades en los reducidos espacios con que hoy se cuenta en muchos sitios.

De igual modo el texto incluye recomendaciones para su aplicación en instalaciones turísticas de manera que se pueda contar con ocio activo en las mismas, requisito altamente apreciado en la visión empresarial contemporánea.

Mas todo esto sería vano si hubiera estado respaldado no sólo por la sólida investigación científica y técnica, sino por la promoción y comprensión de los procedimientos propuestos por lo que este libro estuvo acompañado por el diseño de un curso y su respectivo Programa docente para aplicarlo en los centro formadores de Licencias en Cultura Física de manera que enriqueció el currículo y fortaleció la preparación técnica de los egresados en un campo realmente importante de su desempeño profesional.

Benítez fue un profesional de concepción dialéctica ante la ciencia y la técnica, el texto comentado más que meta conquistada fue punto de partida para un constante búsqueda y actualización de informaciones sobre y otros temas a la vez que la proyección de nuevos escenarios para su divulgación como lo prueban el Diplomado que impartió y la Maestría cuya aprobación esperaba en el momento de su fallecimiento, pero sin lugar a dudas su don de gentes y la campechanía con que comunicaba sus ideas hizo de este hombre un genuino difusor de la ciencia en este activo mundo del deporte. Su deceso ha dejado huellas no sólo en su familia y amigos sino en la comunidad deportiva pero su obra, y quienes la continúen, harán de su figura un ejemplo permanente.